

Terrorismo en el Sudeste Asiático

Soeren Kern

Analista Principal, Estados Unidos y Diálogo Transatlántico
Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos

Resumen

El Sudeste Asiático es un semillero de terrorismo islamista. Los grupos islamistas radicales, algunos de los cuales tienen vínculos con la red terrorista de Al Qaeda, están activos en la región, especialmente en Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia. Muchos de estos grupos amenazan el *statu quo* de la región al intentar crear unos estados islámicos independientes en las áreas de mayoría musulmana, derrocar a los gobiernos seculares existentes y/o establecer un nuevo estado islámico supranacional que englobe a todos los países del Sudeste Asiático. Para conseguir sus propósitos, han planeado y ejecutado violentos ataques contra objetivos civiles y no civiles. Así pues, el terrorismo islamista supone una amenaza de primer orden para la estabilidad del Sudeste Asiático.

Este artículo analiza la situación en Afganistán y el auge del terrorismo islamista en el Sudeste Asiático; describe los principales grupos terroristas que están activos en el Sudeste Asiático; y examina los países del Sudeste Asiático más afectados por el terrorismo islamista.

Terrorismo en el Sudeste Asiático

Los atentados de Bali (Indonesia), el 12 de octubre de 2002, pusieron de manifiesto la amenaza que constituye el terrorismo islamista para la estabilidad del Sudeste Asiático. Las investigaciones posteriores sobre los ataques llevadas a cabo por las autoridades norteamericanas e indonesias sacaron a relucir hasta qué punto el Sudeste Asiático se había convertido en un caldo de cultivo para el terrorismo islámico durante los últimos diez años. Los grupos islamistas radicales, algunos de los cuales tienen vínculos con la red terrorista de Al Qaeda, están activos en la región, pero en especial en cinco países: Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia. Estos grupos amenazan el *statu quo* de la región al intentar crear unos estados islámicos independien-

tes en las áreas de mayoría musulmana, derrocar a los gobiernos seculares existentes y/o establecer un nuevo Estado islámico supranacional que englobe a todos los países del Sudeste Asiático. Para conseguir sus propósitos, han planeado y ejecutado violentos ataques contra objetivos civiles y no civiles.

“ Los analistas del terrorismo atribuyen el auge del islamismo militante en el Sudeste Asiático a diversos motivos: una reacción a la globalización; la frustración por la represión de los gobiernos seculares; el deseo de crear un Sudeste Asiático panislámico; una reacción a la ocupación de Cisjordania por parte de Israel; y la llegada de veteranos terroristas que lucharon durante años en Afganistán.”

Asiático a diversos motivos: una reacción a la globalización (que se ha identificado con Estados Unidos); la frustración por la represión de los gobiernos seculares; el deseo de crear un Sudeste Asiático panislámico; una reacción a la ocupación de Cisjordania por parte de Israel; y la llegada de veteranos terroristas que lucharon durante años en Afganistán.

Afganistán y el auge del terrorismo islamista en el Sudeste Asiático

Las secuelas de la guerra de Afganistán (en la que las guerrillas muyahidines apoyadas por Estados Unidos combatieron a las fuerzas de ocupación soviéticas durante los años ochenta) han sido decisivas en la reciente radicalización de los grupos islamistas del Sudeste Asiático. Miles de voluntarios extranjeros que lucharon en Afganistán vieron la derrota soviética como una victoria del islam frente a una superpotencia que había invadido un país musulmán. Algunos de estos guerrilleros combatieron durante años y, gracias a su triunfo, alcanzaron una legitimidad y un prestigio dentro de la comunidad militante y entre los musulmanes de a pie. También obtuvieron la confianza suficiente para trasladar su “guerra santa” a otros países donde creían que los musulmanes necesitaban apoyo. Cuando los veteranos de la campaña de guerrilla regresaron a casa con sus experiencias, su ideología y sus armas, desestabilizaron a los países hasta

entonces tranquilos y encrespados los ánimos de los ya de por sí inestables.

Aunque los expertos dicen que la inmensa mayoría de los musulmanes del Sudeste Asiático, estimados en 230 millones (el 20% del total mundial) comparten una interpretación moderada del islam, las doctrinas islámicas más fundamentalistas procedentes de Afganistán cada vez atraen a más millones de personas en todo el Sudeste Asiático. Además, la aparición de una resistencia islámica radical a gran escala en Afganistán ha aportado una nueva dimensión al separatismo islámico del Sudeste Asiático. La mayoría de los líderes de los grupos islamistas radicales activos actualmente en el Sudeste Asiático participaron o fueron entrenados en Afganistán. Y los grupos locales de radicales islámicos de la región cuentan con el apoyo y la financiación de movimientos internacionales bien sufragados relacionados con Afganistán.

Los principales grupos terroristas del Sudeste Asiático

Al Qaeda

Al Qaeda significa "la base" o "el campamento". Al Qaeda es una red terrorista transnacional muy descentralizada y escurridiza que es difícil de identificar y combatir. Según el International Institute of Strategic Studies (IISS) con sede en Londres, aunque Al Qaeda se ha visto menoscabada por los ataques norteamericanos en Afganistán y en otros lugares, la organización probablemente conserva las dos terceras partes de su cúpula dirigente y la gran mayoría de los presuntos 20.000 activistas que fueron entrenados en los campamentos afganos.

Al Qaeda ha hecho importantes incursiones en el Sudeste Asiático durante los últimos diez años. Sus miembros operativos en la zona, que proceden mayoritariamente de Oriente Medio (y que, a diferencia de la inmensa mayoría de los musulmanes asiáticos, hablan árabe) han conseguido cuatro objetivos principales: el establecimiento de células locales (la mayoría de ellas dirigidas por miembros árabes de Al Qaeda) que sirven como oficinas regionales que dan apoyo a las operaciones globales de la red; la cooperación de las células locales de Al Qaeda con

los grupos islámicos radicales autóctonos, proporcionándoles dinero y entrenamiento; la profesionalización de los grupos locales y el contacto con Al Qaeda gracias a la presencia de este grupo en el Sudeste Asiático; y la creación, gracias a la ayuda de Al Qaeda, de la primera red terrorista regional autóctona del Sudeste Asiático, la Jemaah Islamiya.

Jemaah Islamiya

Jemaah Islamiya (JI) significa "Grupo Islámico" o "Comunidad Islámica". El objetivo de la JI es crear un Estado islamista que incluya a Indonesia, Malasia y el sur de Filipinas. El grupo acaparó la atención mundial, en diciembre de 2001, cuando el Departamento de Seguridad Interna (ISD) de Singapur descubrió una trama de la JI para preparar camiones bomba para atacar objetivos en Singapur, incluida la embajada de Estados Unidos y el Alto Comisionado Australiano anexo.

El jefe de filas del grupo es el ulema radical indonesio Abu Bakar Bashir. El número total de miembros de peso de la JI se estima entre 500 y varios miles. El grupo tiene células en Australia, Indonesia, Malasia, Pakistán, Filipinas, Tailandia y Singapur. La JI ha establecido alianzas con otros grupos militantes para alcanzar su objetivo de crear un Estado islámico en el Sudeste Asiático. Juntos comparten recursos para el entrenamiento, el abastecimiento de armas, el apoyo financiero y la colaboración para perpetrar atentados. Se cree que la JI tiene capacidad para organizar una red amplia y en gran parte inexplorada hasta la fecha de las denominadas "células durmientes".

La JI se diferencia de Al Qaeda en un aspecto importante: el enfoque de Al Qaeda es global y sus objetivos son los occidentales y las instituciones occidentales. En cambio, el enfoque de la JI es regional. Su intención es radicalizar el Sudeste Asiático musulmán (especialmente Indonesia), y algunos líderes de la JI piensan que atacar contra objetivos occidentales puede resultar contraproducente. Sin embargo, los dos grupos colaboran estrechamente e incluso algunos miembros se solapan.

La JI es la presunta responsable de los atentados con coche bomba de Bali (Indonesia), del 12 de octubre de 2002. El ataque provocó 202 muertos y

209 heridos, la mayoría de ellos turistas australianos, y ha sido el más sangriento desde los ataques del 11 de septiembre de 2001. Se cometió en un momento en que gran-

" Aunque los expertos dicen que la inmensa mayoría de los musulmanes del Sudeste Asiático (...) comparten una interpretación moderada del islam, las doctrinas islámicas más fundamentalistas (...) cada vez atraen a más millones de personas en [la región]"

" La Jeemah Islamiya ha establecido alianzas con otros grupos militantes para alcanzar su objetivo de crear un Estado islámico en el Sudeste Asiático. Juntos comparten recursos para el entrenamiento, el abastecimiento de armas, el apoyo financiero y la colaboración para perpetrar atentados."

des facciones de la población musulmana de Indonesia expresaban su creciente malestar por el papel que había adoptado Australia en la separación de Timor-Leste de Indonesia.

El atentado de Bali y la explosión casi simultánea de una bomba en una oficina consular de Estados Unidos en la isla llevaron al Gobierno indonesio a cambiar de actitud y abandonar su reticencia a investigar al grupo JI. Las autoridades indonesias también reconocieron por primera vez que Al Qaeda estaba actuando en Indonesia y cooperando con la JI. Asimismo, Indonesia apoyó formalmente la petición de Estados Unidos de incluir a la JI en la lista de grupos terroristas de la ONU.

La JI sigue conspirando contra objetivos occidentales. Presuntos miembros de la JI han sido arrestados por intentar atentar supuestamente contra embajadas occidentales en Bangkok y centros turísticos en las playas tailandesas muy populares entre los turistas occidentales. En agosto de 2003, un coche bomba explotó en el exterior del Hotel JW Marriott en Yakarta, causando más de diez muertos y decenas de heridos. Un terrorista suicida, que presuntamente era miembro de la JI, atentó contra la embajada de Australia en Yakarta en septiembre de 2004. La deflagración mató a 10 personas e hirió a unas 200.

Posteriormente, sólo 11 días antes del tercer aniversario de los atentados de Bali de 2002, el 1 de octubre de 2005, estallaron varias bombas en dos centros turísticos en Jimbaran y Kuta, al sur de Bali. El resultado fueron 23 personas muertas, incluidos los tres terroristas suicidas. Los ataques llevaban el sello de la JI. Aunque los motivos de los atentados no están claros, algunos analistas han apuntado que el objetivo puede ser debilitar al Gobierno democrático moderado de Indonesia. Otros creen que la cólera se dirige más contra los occidentales que contra las autoridades indonesias. Se amparan en el hecho de que prácticamente no ha habido casos de atentados contra miembros de las fuerzas de seguridad indonesias. Otros esgrimen como posible razón el hecho de que cerca del 80% de la población de Bali es hindú.

Abu Sayyaf

Abu Sayyaf significa "Portador de la Espada". Abu Sayyaf es una prolongación de la larga lucha por la autonomía en el sur de Filipinas. El grupo rechaza cualquier tipo de acuerdo con la mayoría cristiana y cree que la violencia es la única vía para conseguir sus objetivos. Abu Sayyaf empezó a organi-

zar ataques terroristas en 1991 y está en guerra con los civiles cristianos desde 1993. Su fundador, Abdurajak Janjalani, participó en el conflicto de Afganistán y volvió con un séquito de entusiastas defensores de la ideología islámica radical.

Abu Sayyaf tiene fuertes vínculos con Al Qaeda: se cree que Osama bin Laden envió al terrorista pakistani Ramzi Yousef (que atacó el World Trade Center en 1993) para que se entrenara con Abu Sayyaf, y Al Qaeda ha proporcionado apoyo financiero al grupo. Abu Sayyaf también ha obtenido importantes ingresos de los rescates por secuestros, incluidos los 25 millones de dólares que pagó Libia para liberar a un grupo de rehenes en marzo de 2000.

Sin embargo, se ha visto debilitado debido a las recientes disputas internas y se calcula que en la actualidad sus facciones (cuyos intereses parecen ser principalmente criminales) podrían rondar los 500 miembros.

Laskar Jihad

Laskar Jihad (LJ) significa "Combatientes de la Guerra Santa". LJ es una organización paramilitar cuyo objetivo es librar una guerra santa contra los cristianos en las islas indonesias de Molucas y Sulawesi. Con más de 10.000 activistas, LJ es el grupo musulmán militante más grande y organizado de Indonesia.

LJ fue fundado en enero de 2000 por Jafar Umar Thalib, que estudió durante varios años en Pakistán y luchó al lado de los muyahidines muyahidines en Afganistán a finales de los ochenta, como respuesta a la violencia religiosa en la provincia de Maluku. LJ proporcionó entrenamiento militar a los voluntarios en un campamento en Bogor, cerca de Yakarta y en los meses posteriores a abril de 2000 envió a varios miles de combatientes a Maluku.

"LJ es una organización paramilitar cuyo objetivo es librar una guerra santa contra los cristianos en las islas indonesias de Molucas y Sulawesi. Con más de 10.000 activistas, LJ es el grupo musulmán militante más grande y organizado de Indonesia."

Según algunos analistas, LJ se creó con el apoyo de algunos miembros del ejército indone-

sio y ha conseguido malversar dinero de los militares. El Grupo de Crisis Internacional con sede en Bruselas sostiene que: "es inevitable llegar a la conclusión de que LJ contó con el apoyo de miembros de los estamentos militares y policiales. Es evidente que fueron las autoridades militares las que ofrecieron entrenamiento militar al grupo, y ni ellas ni la policía hicieron mucho por cumplir la orden del presidente de evitar que fueran a Maluku."

La tarea de LJ se divide en tres partes: trabajo social; educación musulmana; y una "misión de seguridad". Aunque Jafar afirma haber rechazado una oferta de Al Qaeda para

unirse a su red en su cuartel general de Ambon, en las islas Molucas, apoyó los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos. Los miembros de LJ comparten el credo wahabita del islam defendido por Osama bin Laden (la televisión está prohibida en los campamentos de LJ y las mujeres llevan burkas), pero Jafar también ha dicho que la ideología de Al Qaeda no comulga con la verdadera fe islámica.

Frente Pembela Islam

El Frente Pembela Islam (Frente de Defensores del Islam-FPI) es otro grupo radical islámico indonesio. El FPI se creó en agosto de 1998 y ahora afirma tener ramificaciones en 22 provincias. El FPI tiene su sede en Yakarta y está dirigido por Habib Muhammad Riziek Syihab, un profesor religioso educado en Arabia Saudí. Se cree que la mayoría de los principales líderes del FPI son árabes. El objetivo del FPI es la aplicación íntegra de la ley islámica, la Shariá, aunque apoya la actual constitución indonesia y no reclama un Estado islámico.

El FPI tiene un ala paramilitar llamada Laskar Pembela Islam, conocida por organizar redadas en bares, salas de relax y casas de juego. El FPI justifica estas redadas argumentando que la policía es incapaz de hacer cumplir las leyes sobre el juego y la prostitución. Los observadores más escépticos sospechan que la policía hace la vista gorda o está implicada en estas actividades, porque de este modo las víctimas siguen pagando sobornos a cambio de su protección. A finales de 2001, el FPI tomó la iniciativa amenazando con expulsar a los americanos de Indonesia debido a las operaciones de Estados Unidos en Afganistán, aunque la amenaza no llegó a materializarse.

Frente Moro de Liberación Islámica

El objetivo del Frente Moro de Liberación Islámica (MILF), el principal movimiento rebelde moro, es establecer un Estado musulmán moro independiente en el sur de Filipinas. El MILF se escindió del Frente Moro de Liberación Nacional (MNLF), que había encabezado la lucha por la autonomía de las zonas musulmanas del sur de Filipinas desde 1972. El MNLF sufrió una serie de contratiempos en los noventa, y varios de sus líderes desertaron hacia el Gobierno o se unieron al MILF.

El MILF está dirigido por Hashim Salamat, que estudió en la Universidad Al-Azhar de El Cairo, la universidad religiosa más importante del mundo musulmán. El movimiento ha conseguido reunir fondos de organizaciones islámicas en el exterior, de Malasia, Pakistán y Oriente Medio, entre otros. Cuenta con 35.000 miembros y ha entrenado a miembros de otros grupos, incluida la JI. El MILF niega cualquier conexión con Al Qaeda, pero se cree que cientos de sus miembros se entrenaron con este grupo en Afganistán.

Los principales problemas que se plantean son la creación de un Estado islámico moro y el hecho de que, debido a la inmigración de larga duración al sur de Filipinas, los no musulmanes son más numerosos que los musulmanes en la mayoría de provincias de Mindanao.

Kumpulan Muyahidin Malaysia

Kumpulan Muyahidin Malaysia (KMM) es un grupo islámico que quiere derrocar al Gobierno malasio e instaurar en su lugar un régimen islámico en Malasia, Indonesia y el sur de Filipinas (es decir, un Estado islámico para el conjunto del Sudeste Asiático). KMM fue fundado en 1995 y tiene sedes en los estados malasios de Johor, Kedah, Kelantan, Perak, Selangor y Terengganu, además del territorio federal de Wilayah Persukutuan. Muchos de los miembros de KMM se han formado en los campamentos terroristas de Afganistán, y algunos de ellos lucharon en la guerra afgano-soviética. KMM se ha relacionado con otros grupos islámicos extremistas de la región, incluidos JI y LJ.

La policía malasia cree que KMM tiene 70 u 80 miembros y las autoridades están siguiendo la pista de 200 supuestos activistas musulmanes. Malasia mantiene retenidos, amparándose en la Ley Interna de Seguridad, a más de 50 presuntos miembros de KMM y su ala más extremista por actividades que supuestamente amenazaban la seguridad nacional malasia; entre otras, la intención de librar una *jihad* ("guerra santa"), posesión de armas, ataques con bomba y robos, el asesinato de un antiguo congresista, y la intención de atentar contra extranjeros. Varios de los militantes arrestados se formaron militarmente en Afganistán, y algunos lucharon con los *muyahidines* afganos durante la guerra con la ex Unión Soviética. A otros se les atribuyen vínculos con organizaciones extremistas islámicas en Indonesia y Filipinas.

Nuevo Ejército del Pueblo

El Nuevo Ejército del Pueblo (NPA) fue declarado organización terrorista por el Gobierno estadounidense en agosto de 2002, pero es un tipo de grupo distinto de los analizados hasta ahora. El NPA es el ala militar del Partido Comunista de Filipinas (CPP). Se trata de un grupo maoísta formado en marzo de 1969 con el objetivo de derrocar al Gobierno filipino mediante una prolongada guerra de guerrillas. Aunque es un grupo radical con una base eminentemente rural, el NPA tiene una infraestructura urbana activa capaz de realizar actos terroristas y utiliza comandos asesinos radicados en la ciudad. Los objetivos prioritarios del NPA son las fuerzas de seguridad filipinas, los políticos corruptos y los traficantes de droga.

La mayoría de los fondos del NPA proceden de contribuciones de sus partidarios en Filipinas, Europa y otras partes del

mundo, y del “impuesto revolucionario” a las empresas. Este grupo se opone a la presencia militar estadounidense en Filipinas, y se calcula que cuenta con más de 10.000 mililitantes. El NPA opera en la zona rural de Luzón, Visayas y en partes de Mindanao. Tiene células en Manila y otros centros metropolitanos.

Los países del Sudeste Asiático más afectados por el terrorismo islámico

Indonesia

Indonesia es un paraíso para los terroristas islámicos. Es el cuarto país más poblado del mundo y cuenta con la población de musulmanes más grande del planeta. Aunque el país se considera una sociedad secular y la inmensa mayoría de los indonesios musulmanes abogan por una interpretación moderada del islam, la doctrina islámica fundamentalista es cada vez más popular en el país.

A los grupos terroristas islámicos les gusta Indonesia porque es un vasto archipiélago (una larga cadena de 17.000 islas) con fronteras marítimas permeables, un Gobierno central débil, movimientos separatistas, oficiales corruptos, una economía inestable y un sistema financiero poco regulado. Los movimientos separatistas y la violencia interreligiosa predominan en gran parte del país. Todas estas características juntas convierten a Indonesia en un terreno abonado para los grupos terroristas. Además, algunos expertos en terrorismo creen que Al Qaeda está utilizando Indonesia como base en el Sudeste Asiático para su campaña contra Occidente.

Las crisis financieras asiáticas de 1997-1999 y el fin del régimen autoritario del presidente Suharto en 1998 debilitaron el control del Gobierno central indonesio. Tras la dimisión de Suharto, que gobernó durante más de 30 años, los militares indonesios se vieron presionados para reducir su papel dominante en la política interna. A continuación siguió un periodo de inestabilidad política, con los presidentes BJ Habibie primero y Abdurrahman Wahid después. Ambos eran vistos como líderes débiles e inoperantes. Wahid fue sustituido en julio de 2001 por Megawati Sukarnoputri, la inexperta hija del primer presidente de Indonesia, Sukarno (1945-1967).

La inestable situación política después de Suharto empeoró los graves efectos de la crisis financiera. El Gobierno central y los sistemas legal y judicial perdieron autoridad en la mayor parte del país. Se produjeron insurgencias regionales

en Atjeh en Sumatra Norte, Sulawesi en el noroeste, Borneo en el centro y las Islas de las Especias de Ambon y Maluku al este, así como Papúa, la parte indonesia de Nueva Guinea. Según parece, los militares fomentaron algunos de estos disturbios, en particular las luchas entre musulmanes y cristianos en Sulawesi y Maluku. En esta atmósfera, en agosto de 1999 se votó en Timor-Leste en un referéndum para decidir si permanecía unido a Indonesia u optaba por la independencia. El resultado de la votación fue favorable a la independencia, que Timor acabó alcanzando en mayo 2002, después de un intenso periodo de violencia.

Aunque el régimen de Suharto eliminó los grupos políticos musulmanes, actualmente las organizaciones islámicas desempeñan un papel significativo en la sociedad indonesia. Por ejemplo, Wahid, el primer presidente indonesio elegido democráticamente, había dirigido anteriormente el Nahdlatul Ulama, la organización musulmana más grande de Indonesia, de indole moderada tradicional, con decenas de millones de miembros.

Durante décadas los indonesios se habían relacionado menos con el mundo árabe que los musulmanes de otros países. Sin embargo, muchos ulemas indonesios estudian

“A los grupos terroristas islámicos les gusta Indonesia porque es un vasto archipiélago (...) con fronteras marítimas permeables, un Gobierno central débil, movimientos separatistas, oficiales corruptos, una economía inestable y un sistema financiero poco regulado”

ahora en Egipto y otros países árabes, donde entran en contacto con una versión más radical del islam político. Algunos expertos en terrorismo señalan que uno de los temas que se enseñan en estas *madrazas* (escuelas religiosas) es la importancia de la arabización del

islam en Indonesia para liberarla de la influencia del hinduismo.

En agosto de 2002, Estados Unidos anunció su intención de proporcionar a Indonesia ayuda por valor de 50 millones de dólares, que incluiría entrenamiento militar para combatir a los militantes islamistas. Estados Unidos había interrumpido la cooperación militar con Indonesia en 1999 después de que las tropas del país devastaran Timor-Leste durante el referéndum de independencia. El tsunami, que asoló gran parte de Aceh en diciembre de 2004, también ofreció a Estados Unidos la oportunidad de consolidar sus vínculos con Indonesia para neutralizar el terrorismo.

Malasia

Malasia es un centro importante de actividad terrorista. Varios activistas de Al Qaeda involucrados en los atentados del 11 S y en los ataques al barco de la armada estadounidense *Cole*, utilizaron Kuala Lumpur como centro de reunión y de operaciones en 1999 y 2000. Pero el antiguo pri-

mer ministro malasio, Mahathir Mohammed, era abiertamente crítico con los terroristas islámicos. Y, en marzo de 2004, la Coalición del Frente Nacional del nuevo primer ministro de Malasia, Abdullah Ahmad Badawi, obtuvo una importante victoria sobre los islamistas malasios que defienden una interpretación extrema del islam.

Sin embargo, los expertos en terrorismo dicen que Malasia es un lugar ideal para circular y reunirse porque permite la entrada sin visado a los ciudadanos de la mayoría de países del Golfo, incluida Arabia Saudí. Esto, unido a los modernos sistemas de telecomunicaciones e infraestructuras de Malasia, su dinámica economía con conexiones aéreas con todo el mundo, y sus múltiples organizaciones musulmanas convierten a Malasia en un atractivo cruce de caminos para los conspiradores de Al Qaeda.

Amparándose en su Ley de Seguridad Interna, Malasia ha arrestado a más de 60 terroristas y militantes islámicos, y el cerco continúa. La inmensa mayoría de malasios aboga por una interpretación moderada del islam, y aunque el Gobierno reconoce el islam como la religión principal, los no musulmanes tienen libertad para practicar sus propias religiones. En las elecciones parlamentarias de marzo de 2004, el Frente Nacional Barisan de Badawi obtuvo casi el 65% de los votos y 196 de los 219 escaños del Parlamento. Los resultados supusieron un duro revés para el partido islamista radical, el Parti Islam se-Malaysia.

Quizás la mayor amenaza terrorista en Malasia consiste en el potencial para obstaculizar el transporte marítimo en el trascendental estrecho de Malaca entre Malasia e Indonesia.

Filipinas

La principal amenaza terrorista a la que se enfrenta Filipinas procede de los separatistas islámicos. Filipinas es un país de mayoría cristiana, con una población de 85 millones de habitantes; los musulmanes representan el 4% de la población y están concentrados principalmente en las provincias del sur. El separatismo islámico de Filipinas se remonta a la llegada de los españoles católicos en 1521. Los musulmanes filipinos se denominan moros.

En épocas más recientes, la resistencia al Gobierno filipino se centró primero en el Frente Moro de Liberación Nacional (MNLF), que se formó a finales de los años sesenta. El grupo exigía la formación de un Estado islámico moro independiente y participó en ataques y asesinatos para conseguir

sus objetivos. El Gobierno central rechazó su petición y envió tropas a las plazas fuertes de los musulmanes para mantener el orden. Con el tiempo, el MNLF pasó a ser más moderado. En enero de 1987, el MNLF aceptó la oferta de semiautonomía del Gobierno.

El Frente Moro de Liberación Islámica (MILF) se formó en 1977, por parte de miembros del MNLF que pensaban que se había vuelto demasiado moderado. El MILF es actual-

mente el grupo separatista más grande de Filipinas, con unos efectivos que se calculan en 12.000 miembros. El área que reclama el MILF se conoce también como Bangsamoro, y abarca alrededor de una tercera parte de Filipinas en total. En la zona viven entre 4 y 5 millones de musulmanes, junto con

otros 8 millones de habitantes. Después de los atentados del 11 de septiembre se acusó al MILF de estar relacionado con Al Qaeda, y el grupo firmó un alto el fuego con la presidenta filipina Gloria Macapagal Arroyo.

El alto el fuego duró dos años, hasta que en enero de 2005 los activistas del MILF atacaron a las tropas gubernamentales en Maguindanao, con el resultado de al menos veinte muertos. Según los expertos en terrorismo, el MILF tiene vínculos con la JI, que se supone que entrena a los combatientes del MILF. También se sospecha que el MILF tiene vínculos con Abu Sayyaf.

Abu Sayyaf es el grupo islámico más pequeño de Filipinas, pero también el más combativo y el más peligroso. Abu Sayyaf recibe este nombre por un combatiente muyahidín de Afganistán, en los años ochenta, donde algunos de sus miembros lucharon contra el régimen apoyado por la Unión Soviética. Los expertos en terrorismo dicen que el grupo Abu Sayyaf, de carácter mafioso, está formado por unos 200 miembros (además de otros 2.000 adeptos) y está intentando provocar una guerra religiosa. La mayoría de actividades del grupo se centran en el sur de Mindanao, donde los militantes han combatido durante casi 30 años a favor de un Estado islámico, independiente de la Filipinas eminentemente cristiana. Mindanao es una región pobre con una renta anual de apenas una quinta parte del promedio nacional filipino.

Abu Sayyaf, anteriormente una facción del MNLF, se separó en 1991 para seguir una batalla más fundamentalista contra las autoridades filipinas. Algunos miembros de Abu Sayyaf han estudiado o trabajado en Arabia Saudí, donde establecieron vínculos con los muyahidines cuando luchaban o se entrenaban en Afganistán y Pakistán. El Gobierno

“ Los modernos sistemas de telecomunicaciones e infraestructuras de Malasia, su dinámica economía con conexiones aéreas con todo el mundo, y sus múltiples organizaciones musulmanas convierten a Malasia en un atractivo cruce de caminos para los conspiradores de Al Qaeda”

filipino afirma que Abu Sayyaf mantiene vínculos con la JI y Al Qaeda.

La principal acción de Abu Sayyaf fue un asalto en la ciudad de Ipil, en Mindanao, en abril de 1995. Es responsable del secuestro y asesinato de más de 30 extranjeros y curas y seglares cristianos. Recientemente Abu Sayyaf ha empezado a extenderse hacia las vecinas Malasia e Indonesia. En el año 2000 llevó a cabo un golpe importante al secuestrar a un grupo de turistas extranjeros en una isla de veraneo malasia.

Los esfuerzos antiterroristas filipinos se han visto mermados por unas fuerzas y cuerpos de seguridad débiles y a veces corruptos. Filipinas, que fue una colonia norteamericana de 1898 a 1946, se beneficia de considerables ayudas de Estados Unidos. Los dos países mantienen un tratado de defensa mutua desde hace años y Filipinas recibe millones de dólares en ayuda estadounidense, además de importantes inversiones privadas.

Singapur

Singapur ha encabezado la actividad antiterrorista en el Sudeste Asiático, ya que un ataque terrorista en la capital podría poner en peligro su condición de centro logístico y financiero de la región. Las autoridades de Singapur creen que importantes instalaciones portuarias y otros objetivos principales son vulnerables.

Amparándose en su Ley de Seguridad Interna, Singapur ha arrestado a más de 35 militantes islámicos. De ellos, más de una docena son miembros de la JI. Según las autoridades de Singapur, gran parte de los demás sospechosos tienen vínculos con el MILF radicado en Filipinas. En septiembre de 2004, Singapur anunció que había ampliado otros dos años la detención de los supuestos terroristas.

En un Libro Blanco titulado *The Jemaah Islamiyah Arrests and the Threat of Terrorism* ("Los arrestos de la Jemaah Islamiyah y la amenaza del terrorismo"), Singapur apuntaba las medidas para dismantelar las operaciones de la JI en su territorio. El país también está luchando contra el terrorismo mediante una serie de acuerdos bilaterales y multilaterales. Fue uno de los miembros fundadores de la Iniciativa de Seguridad contra la Proliferación (PSI) encabezada por Estados Unidos, un programa cuyo objetivo es prohibir el transporte de armas de destrucción masiva. También fue el primer país asiático en incorporarse a la Iniciativa de Seguridad de Contenedores (CSI), una serie de acuerdos bilaterales, recíprocos, que permiten a las autoridades esta-

dounidenses de aduanas y de control de las fronteras analizar los contenedores destinados a Estados Unidos en puertos extranjeros seleccionados. Singapur también ha firmado y ratificado la Convención de la ONU para la Supresión de la Financiación del Terrorismo y ha reforzado el control de los registros financieros.

Tailandia

Tailandia está amenazada por el terrorismo transnacional y autóctono. Más de 500 personas han sido asesinadas desde enero de 2004 por violencia sectaria en las provincias tailandesas de mayoría musulmana. La mayor parte de las víctimas civiles son tailandeses budistas. La región del sur, que incluye las provincias de Narathiwat, Pattani y Yala, tiene un pasado de violencia separatista. Los musulmanes tailandeses llevan denunciando desde hace tiempo la situación de injusticia y discriminación a que están sometidos. La zona ha quedado rezagada con respecto al resto de Tailandia en cuanto a desarrollo económico y sólo representa el 1,4% del PNB del país.

En el movimiento separatista intervienen una serie de actores: los separatistas locales, los radicales islámicos, el crimen organizado y las fuerzas policiales corruptas. Tras una serie de ataques aparentemente coordinados a principios de 2004, el Gobierno central declaró la ley marcial en la región y envió a miles de tropas al sur (desde entonces el número ha aumentado para situarse en más de 15.000). Desde entonces, la región se ha visto devastada por los continuos ataques de la insurgencia y contraataques de las fuerzas de seguridad.

El Gobierno tailandés fue acusado de emplear demasiada mano dura tras el asesinato por parte de las fuerzas de seguridad de 84 musulmanes locales en una operación en

Tak Bai, en la provincia de Narathiwat, en octubre de 2004. Como resultado de ello, Bangkok ha adoptado medidas para aplacar las críticas de que el Gobierno ha confiado demasiado en la fuerza militar. El primer

ministro Thaksin Shinawatra aprobó un programa de desarrollo económico de 500 millones de dólares para la región. También anunció planes para costear más escuelas islámicas y para prohibir el uso de fondos extranjeros y disuadir la influencia extranjera en las escuelas. La policía tailandesa ha arrestado a varios profesores formados en Indonesia, lo cual sugiere que Bangkok cree que gran parte de la violencia en el sur de Tailandia se fomenta en *madrazas* con vínculos exteriores.

Algunos expertos en terrorismo opinan que la evolución del sentido de la identidad islámica pannacional ha cambiado el

“Singapur ha encabezado la actividad antiterrorista en el Sudeste Asiático, ya que un ataque terrorista en la capital podría poner en peligro su condición de centro logístico y financiero de la región.”

enfoque del movimiento separatista en las provincias del sur, pasando de una autonomía local a un *yihadismo* internacional. Además, se cree que los grupos separatistas en Tailandia han recibido apoyo financiero de grupos de otros países islámicos. Existen pruebas evidentes de que el terrorismo islámico en el sur de Tailandia está dirigido y controlado desde Bangladesh y Pakistán.

El líder y jefe de operaciones de la JI, Riduan Ismuddin (también conocido como Hambali), fue arrestado en Tailandia en agosto de 2003. Esto ha llevado a algunos expertos en terrorismo a concluir que la JI también está activa en el país. Otros afirman que, aunque no haya pruebas convincentes de una implicación seria de la JI en los conflictos del sur de Tailandia, la violencia sectaria que provocan las reclamaciones de los musulmanes locales ofrece un entorno ideal para que la JI se implique más en la lucha. Dichos expertos advierten de que los grupos externos, incluida la JI y otros grupos militantes radicados en Indonesia, pueden intentar aprovechar la mano dura de las fuerzas de seguridad tailandesas para forjar alianzas entre los separatistas locales y los activistas islámicos regionales.

Algunos analistas piensan que si continúa dicha violencia, el sur de Tailandia se convertirá en otro frente en la guerra dirigida por Estados Unidos contra el terrorismo en el Sudeste Asiático. Tailandia y Estados Unidos mantienen una estrecha cooperación antiterrorista, institucionalizada en el Centro de Inteligencia Antiterrorista (CTIC) común, que fue creado a principios de 2001 para mejorar la coordinación entre las tres principales agencias de seguridad tailandesas. En 2003, el presidente estadounidense George W. Bush designó a Tailandia como uno de los principales aliados fuera de la OTAN en reconocimiento a su apoyo en la guerra contra el terrorismo.

Iniciativas regionales

Centro Antiterrorista Regional del Sudeste Asiático

Tras reconocer que ningún país puede hacer frente al terrorismo solo, los líderes regionales establecieron el Centro Antiterrorista Regional del Sudeste Asiático (SEARCCT) en Malasia, en julio de 2003. Desde entonces, el Centro ha organizado una serie de seminarios y cursos de formación en colaboración con Australia, Canadá, Alemania, Japón, Reino Unido y Estados Unidos. Estos han sido algunos de los temas de los seminarios: prohibición de las organizaciones terroristas; gestión de las situaciones de desastre; prevención y gestión de la crisis del terrorismo químico, y apoyo financiero al terrorismo en el Sudeste Asiático.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABUZA, Zachary. *Militant islam in Southeast Asia: Crucible of terror*. Colorado: Lynne Rienner Publishers, Boulder, 2003. El extremismo islámico en el Sudeste Asiático ha traspasado las fronteras locales y ha adquirido una dimensión global, como han demostrado los acontecimientos de la última década. A partir de largas investigaciones sobre el terreno y entrevistas con militantes de primer orden, Zachary Abuza explica el nacimiento de los grupos islámicos radicales en la región, examina el papel de Al Qaeda como catalizador de la organización y explora las respuestas estatales individuales y multilaterales a la creciente (y cada vez más violenta) conciencia política islámica. Asimismo, Abuza analiza las estrategias nacionales para combatir, neutralizar o hacer frente a los grupos islamistas militantes. Uno de los temas clave es si los actores estatales están intentando atajar las causas primordiales del descontento musulmán o simplemente están utilizando la "guerra contra el terrorismo" para eliminar los síntomas.

GUNARATNA, Rohan. *Inside Al Qaeda: Global network of terror*. Nueva York: Berkley Books, 2003. Este detallado análisis, escrito por el principal experto anglófono en terrorismo y basado en más de cinco años de intensas investigaciones, ofrece un contexto histórico y un elocuente primer plano de la organización Al Qaeda. Describe las raíces del grupo a finales de los ochenta; los métodos utilizados en Europa y Norteamérica para crear casas seguras, conseguir armas y realizar operaciones; la historia de cómo las guerrillas de la Brigada O55 se integraron a los talibanes; el papel que desempeñó el arresto de Zacarias Moussaoui en los ataques del 11 de septiembre; los vínculos del grupo con las asociaciones benéficas islámicas internacionales; y, en una versión actualizada, el asesinato del reportero Daniel Pearl y otros acontecimientos globales recientes. Se trata del estudio definitivo sobre Al Qaeda y la escalofriante historia del ascenso de un grupo pequeño y misterioso a las primeras páginas de la actualidad, de manos de un experto en la materia a menudo citado y consultado por los medios informativos.

MILLARD, Mike. *Jihad in paradise: islam and politics in Southeast Asia*. Nueva York: ME Sharpe Publishers, Armonk, 2004. Escrito en un estilo periodístico muy asequible, *Jihad in Paradise* se centra en los esfuerzos del Sudeste Asiático para combatir el terrorismo y el extremismo islámico en manos de la Jemaah Islamiya, el brazo de Al Qaeda en el Sudeste Asiático. Aunque el libro presta especial atención a la situación en Singapur, también se extiende hacia Indonesia, Malasia y Filipinas. Todos estos países tienen importantes poblaciones musulmanas, y los ataques recientes han influido en el entorno empresarial, el turismo y la tradición de tolerancia religiosa de la región. Millard se basa en entrevistas personales con expertos en el tema y con personajes políticos y religiosos clave en Indonesia, Malasia y Singapur. Examina los atentados de Bali, el partido islámico moderado malasio PAS, la provincia malasia de Kelantan, que es un semillero político musulmán, Abu Sayyaf en Filipinas, y Fataha.com y el uso de Internet. También se refiere a cómo Singapur, la nación más desarrollada de la región, ha estructurado su sociedad para imponer un cierto grado de tolerancia religiosa y racial.

SAGEMAN, Marc. *Understanding terror networks* Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2004. Durante décadas, un nuevo tipo de terrorismo ha estado reclutando discretamente a activistas por todo el mundo. El 11 de septiembre de 2001, Occidente ya no pudo seguir ignorando estos nuevos movimientos. El objetivo de los fanáticos islamistas de la jihad salafista global (el movimiento social violento y propagandista del que Al Qaeda forma parte) es Occidente, pero en sus operaciones asesinan sin piedad a miles de personas de todas las razas y religiones en todo el mundo. Marc Sageman se enfrenta a las reflexiones convencionales sobre el terrorismo y argumenta que la clave para organizar una defensa efectiva contra futuros ataques pasa por un mejor conocimiento de las redes que favorecen la proliferación de estos nuevos terroristas. *Understanding Terror Networks* se basa en un estudio a fondo de los datos biográficos de los participantes en la jihad y nos ofrece la primera interpretación social de la ola global de actividad. Sageman habla sobre sus raíces en Egipto, su gestación en Afganistán durante la guerra afgano-soviética, el exilio en Sudán y el crecimiento de ramificaciones por todo el mundo. También incluye informaciones detalladas sobre la vida en las células de Hamburgo y Montreal que planificaron los atentados en Estados Unidos.